

**Discurso Pronunciado en la Conferencia Internacional  
sobre Reducción de Desastres  
(18 al 22 de enero de 2005, Kobe, Japón)**

Presidente de la Junta Consultiva sobre Agua y Saneamiento  
del Secretario General de la ONU  
Presidente del Foro del Agua de Japón  
Sr. Ryutaro Hashimoto

Es un gran honor para mí pronunciar un discurso aquí como Presidente de la Junta Consultiva sobre Agua y Saneamiento, y como Presidente del Foro del Agua de Japón.

Hace justamente un mes, se llevaron a cabo en Tokio la Conferencia Internacional sobre Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH), y la segunda reunión de la Junta Consultiva sobre Agua y Saneamiento del Secretario General, más o menos al mismo tiempo que la reunión inaugural del Foro del Agua de Japón. En la Conferencia Internacional sobre GIRH, 217 expertos en varios campos relacionados con el agua, provenientes de 48 países de todo el mundo, se reunieron para discutir los problemas en torno al agua, y la reunión produjo logros importantes.

Uno de los logros de la conferencia fue un Llamado Urgente para la Junta Consultiva sobre Agua y Saneamiento a partir de la sesión sobre gestión de riesgos. Lo esencial de este llamado es reducir a la mitad, para 2015, el número de pérdidas de vidas humanas como resultado de desastres relacionados con el agua, y añadir este propósito a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG, por sus siglas en inglés). La Junta Consultiva apoyó fuertemente el espíritu de este llamado.

En los MDG sobre agua y saneamiento, se definieron dos metas importantes sobre escasez y saneamiento de agua. Una fue reducir a la mitad el número de

personas que no tiene acceso al agua potable segura, y la otra fue reducir a la mitad el número de personas que no tiene acceso al saneamiento mejorado. Pero para nuestro pesar, no se establecieron metas relacionadas con el tema del exceso de agua, como las inundaciones o los tsunamis.

Es muy claro que los desastres relacionados con agua dificultan el desarrollo de los países en desarrollo. El inmenso tsunami que devastó las áreas costeras de muchos países asiáticos es uno de estos casos. Si el nivel del mar se eleva debido al calentamiento global, el riesgo de inundaciones se incrementará aún más. Aunque no predijimos el pasado tsunami, éste presenta las características típicas de los desastres relacionados con agua. Muchos desastres de este tipo pueden predecirse. Las inundaciones vienen después de lluvias fuertes, y los terremotos provocan tsunamis. Los desastres relacionados con agua son relativamente fáciles de predecir en comparación con los terremotos y las erupciones volcánicas. Si existieran sistemas efectivos de pronóstico y alerta, podría salvarse un número importante de vidas, por decir lo menos. Ésta es la esencia del llamado urgente.

En Japón, el número de víctimas mortales ha disminuido drásticamente dado que el pronóstico de inundaciones y los sistemas de alarma han sido mejorados. Sin embargo, es terrible escuchar que el año pasado murieron o desaparecieron más de 230 personas por desastres relacionados con viento y agua. Es una tarea inmensa evitar todas las muertes relacionadas con desastres, pero la pérdida de vidas humanas podría ser reducida drásticamente con la introducción de sistemas efectivos de predicción y alarma, y aumentando la conciencia pública. El establecimiento de estos sistemas requiere menos tiempo y dinero que una enorme inversión en infraestructura.

Sinceramente espero que el Llamado Urgente para la Junta Consultiva sobre Agua y Saneamiento sea intensamente discutida aquí y puesta en práctica.

Gracias por su atención.